PERIQUITO ENTRE ELLAS

PERIÓDICO FESTIVO Y SATÍRICO

Ó LO QUE SEA

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Vitoria. . . . . **25 cèntimos al mes.**
En el resto de España. . **Una peseta trimestre.**
Extrangero y Ultramar.. **Dos pesetas id.**

SE PUBLICA TODOS LOS MÁRTES.

DIRECTOR

Cara-antigua.

PUNTO DE SUSCRICION.

En la imprenta de la Viuda é Hijos de Iturbe
San Francisco 25 y Arquillos 8. Vitoria.
La correspondencia al Director.

Año II (2.ª Época.) Mártes 10 de Noviembre de 1885. Núm. 69.

SINFONÍA.

NOVELA... NATURAL... ISTA.

CAPÍTULO I.

En el que se prueba que el "estilo es el hombre„ y que para alguno se dijo aquello de que "la cabra siempre tira al monte.„

Ya supongo á mis lectores enterados de los términos en que se ha entablado esta polémica *ó lo que sea*, entre el periódico sabandija y el que tienen VV. en las manos. La segunda *toma* que á éste propina aquél, en su número del mártes 3 del actual, es digna de la primera. Yo en vista de aquella, habia creido que *ya* era imposible escribir peor, *gramatical, lógica* y *decentemente* hablando, pero ya estoy convencido de que es posible, y eso que en su última *filípica, El Gorbea* no me prodiga los elegantes epítetos que son la parte principal de su vocabulario, pues sólo me llama *bufon, grulla* (¿!) *poética* y *poeta ramplon*. Esto cae por encima. Pero habla de *montones de... miseria*, de *profundos desprecios, cínicos descaros, cobardias sin igual, limosnas prostituidas, caridades sin Dios, afirmaciones injuriosas, refinadas hipocresias, soeces injurias, cinismos crüeles, conjuntos de disparates, ruines calumnias*, etc., etc. Y nada digo de los párrafos sin piés ni cabeza, completamente ininteligibles, ni de las repeticiones de palabras, frases y conceptos, ni de contrucciones tan peregrinas como la de: *es preciso que nos pongamos sobre sí, (volvamos en sí*, que dijo *La Iberia*) porque, aunque todo escritor tiene obligacion de escribir con decencia, no tiene la de escribir con propiedad y correccion. Desde hoy, ya sé que á los de *El Gorbea*, no se les puede exigir *ni lo uno, ni lo otro*, sobre todo teniendo en cuenta que *el que malas mañas há...* y lo de *pedir peras al olmo*.

CAPÍTULO II.

El autor, ántes de entrar en materia, hace algunas aclaraciones, que no deben quedarse en el tintero y refiere el sabrosísimo cuento de la chata.

Debo decir á mi *fiero*, aunque *indigno* contrincante, que no trate de llevarme al terreno de la religion ni al de la política, pues ésta me está vedada, y respeto aquella más que él y los suyos, para servirme de ella con fines mundanos y particulares. Y le advierto, de paso, que ha sentado muy mal á personas piadosas y respetables, pero que no abundan en los principios de *El Gorbea*, aquello de: *gente sin pudor ni vergüenza*, COMO LO SON LA MAYOR PARTE DE LOS LIBERALES, que con tan poca caridad como ninguna razon, se atrevió á estampar en su número del 31 de Octubre. Eso es *insultar, calumniar* é *injuriar á infinitas* personas, valiéndose de un medio que condena en los demás y sin valor para dar la cara. Aunque el sistema de *El Gorbea* es muy cómodo y de seguros resultados, pues consiste en atribuir á los demás los vicios y faltas de que él adolece. Esto trae á mi memoria un cuento, que le viene á *El Gorbea* como una albarda á un burro, y he de referirlo.

"Disputaban cierto dia dos de esas infelices mujeres, á las que se estiende la proteccion de la defendida de *El Gorbea*, azuzadas respectivamente por las compañeras que, habian tomado partido por una ó por otra. Las frases peor sonantes, los dicterios, los insultos, salian sin interrupcion de sus labios, trémulos por la ira y el coraje. Parecia que se estaba leyendo algun periódico de esos que á sí mismos se llaman religiosos. Agotado el arsenal de frases ofensivas y las fuerzas de las contendientes, una de las amigas de la más furibunda, la cual se distinguia por las pequeñas proporciones de su nariz, remangada y abierta, temiendo que la contraria se fijase en este defecto físico y lo emplease como arma, en aquel tiroteo de desvergüenzas, se acercó á su patrocinada, y, con voz suficiente para ser oida sólo de ella, en aquella confusion, la dijo:

¡Llámale chata! ¡Llámale chata! ¡O te lo va á llamar ella!„

Así es *El Gorbea;* capaz de llamar *chato* al hombre de *más narices*, aunque las suyas no sean bastantes á sostener unos anteojos, ni vea más allá de la punta.

CAPÍTULO III.

Que es continuacion del anterior, y en él se trata de ver quién es el que tiene más narices.

Y, si no, vamos á verlo. *El Gorbea* llama *cobarde* á mi conducta, cuando nunca me he ocultado para hablar y obrar, pues es público y notorio en Vitoria que el PERIQUITO lo escribe sólo *Cara-antigua* y nadie ignora quien es el que usa este pseudónimo, ni el mismo *Gorbea*, que en su último esperpento... digo, artículo, alude á la escasez de mis recursos pecuniarios y en el primero á mis defectos físicos y aun á mis creencias políticas, jamás manifestadas en este periódico. En cambio el que me ataca, se esconde bajo el velo del anónimo, aunque para mí no es desconocido, y con esta ventaja, pretende reducirme á la impotencia.

El Gorbea me llama calumniador é injuriador, y, *para probarlo*, me calumnia á injuria, llamándome *mason*, me insulta llamándome mal escritor, sólo porque le da la gana, me perjudica, excitando á algunas personas á retirarme una proteccion, *bastante hipotética y discutible*, y me ofende en mi persona y en mi profesion de mil diferentes maneras.

El Gorbea me llama bipócrita, porque apelo á la aprobacion de las personas ilustradas cuya opinien consulto y cuyos consejos demando, y él, en cambio, dice, refiriéndose á las acogidas en el Asilo de las desamparadas, que, antes de entrar, *se hallaban próximas á caer en el abismo profundo del vicio*, cuando consta á todo el mundo que la mayor parte de esas desgraciadas, *ya habian caido*, como que esto era, y no sé si es todavia condicion *sine qua non* para su ingreso en el Asilo.

Con que vamos á ver; ¿quién tiene más narices, *El Gorbea* ó yo?

CAPÍTULO IV.

En que el autor, dejando la paja para "El Gorbea,„ se va derecho al grano.

Paso por alto las desvergüenzas é insultos que me dirige *El Gorbea*, así como los *melindres y repulgos de empanada* que emplea para probar que por las encargadas de recaudar las limosnas para el Asilo no se *molesta* á muchas personas que no agradecen mucho sus visitas. Pero no será sin hacer notar la *oportunidad* con que lanza zu dardo venenoso contra las distinguidas y caritativas damas y nobles jóvenes que en funciones teatrales y otros espectáculos han hecho gentil alarde de méritos y aptitudes notabilísimas, en favor de los desheredados de la fortuna. Nada ménos que *prostituida* llama á su limosna y á su caridad *introducida por el mismo Satanás*. ¡Como si la caridad fuese patrimonio exclusivo de una sóla religion ó de una sóla secta!

Y vamos al grano.

CAPÍTULO V.

Obras son amores, y no buenas razones. Entre amigos, con verlo basta.

Dice *El Gorbea* que lo de *cuantiosas limosnas* es absolutamente falso, y lo da por demostrado con una circular de la Comunidad, en que así se afirma. Lo dijo Blas, punto redondo. Esa podrá ser una prueba para *El Gorbea*, pero yo no puedo admitirla. La admito, sin embargo, y doy por probado que dichas limosnas son cortas, aunque el mismo periódico prueba lo contrario, cuando dice que la superiora *encuentra siempre almas generosas, que, á medida* (en la medida debia decir) *de sus fuerzas la socorren con sus limasnas*. Pues siendo así, como no es creible que, entre esas almas, haya muchas de jornaleros y proletarios, *fuerza* es creer que las habrá de muchas *fuerzas*, aunque, en cierto modo den sus limosnas *á la fuerza*. Y como *las encuentra siempre...* ¡velay!

Pero, aunque las limosnas sean escasas, no debe suceder lo mismo con los productos de las industrias de la casa, suponiendo que injustamente estén exentas de contribuciones y gabelas y no haya que pagar la mano de obra. Y digo injustameute, porque si no pagan, perjudican á otros industriales, á los que hacen una competencia insostenible. Las asiladas no tienen, que se sepa, peculio propio, y sólo gastan en alimentarse y vestirse, lo cual no debe importar mucho, dada la economía que se obtiene cuando se guisa para un gran uúmero. Un soldado, por 37 céntimos de peseta, está bien mantenido, mucho mejor que las asiladas, pero yo quiero que cada una de estas gaste en su manutencion 50 céntimos—No dirán VV. que no soy rumboso—¿en cuánto se calcula el producto del trabajo cada una de ellas? ¿y el de la venta de artículos y precio de los servicios que presta el establecimiento á los particulares?

No basta decir que no son suficientes, es preciso demostrarlo, presentando las cuentas, haciéndolas del dominio público, como lo verifican los otros establecimientos benéficos, si no se quiere hacer creer que el Asilo es una especie de *pozo airon*, del que no se alcanza la profundidad.

Vengan las cuentas, y veremos.

CAPÍTULO VI.

En el que se trata de muchas cosas y de nada entre dos platos.

Como esto se va haciendo largo, procuraré concluir lo antes posible, diciendo:

1.° Si el Asilo de las Desamparadas no es una *mina*, por más que todo lo haga creer, vengan esas cuentas, y tápese con ellas la boca á tanto y tanto murmurador de los que yo no soy más que el eco. Mientras no vengan, seguiré creyendo lo mismo, pues es para mí casi artículo de fé lo de *vox populi, vox Dei*.

2.° Yo, y conmigo todas las personas sensatas, considero MÁS dignos de ser socorridos á los pobres á quienes la rudeza de sus ocupaciones ó un accidente cualquiera ha privado de la salud, de las fuerzas, ó de la vista ó de un miembro importante, que á las que, la mayor parte de las veces por su culpa, se ven en la necesidad de acogerse á un Asilo, donde, por mal que estén, encuentran un alimento, más ó ménos regular vestido y lecho, pues siempre el infortunio ha sido más digno de conmiseracion, cuando procede de las desgracias que cuando trae su orígen del vicio.

3.° En cuanto á lo que *El Gorbea* haría si las leyes estuvieran en sus manos, no se me oculta; probablemen-

te me enviaria á presidio para toda mi vida si no mandaba ahorcarme, para escarmiento de pícaros y edificacion de todos.

4.° En cuanto á la *mala fé* que *El Gorbea* halla en mí, no se prueba con decir que las acogidas en el Colegio de las Desamparadas se dedican actualmente á desmontar terrenos y estraer piedras para construir una pared. Eso, lo más que probará es el poco escrúpulo que se tiene en emplear á mugeres en ocupaciones impropias de su sexo, lo cual no es muy delicado, cualquiera que sea el color que pretenda darle *El Gorbea*. Ya no falta más si no que, *como bueyes*, las unzan á un arado, si es que *ya* no las han uncido, pues, hay quien asegura, que se emplean con ellas en ocasiones, los mismos razonamientos que con las bestias, los palos, lo cual yo me guardaré bien de creer, pues no concibo que se pegue á infelices mugeres, que, al fin, no son criminales.

CAPÍTULO VIII.

En que "El Gorbea„ pide á gritos la asistencia del doctor Pasteur y se retrata de cuerpo entero, descubriendo completamente las orejas.

El furor y la *rabia* que en sus dos artículos ha distribuido *El Gorbea* estallan al final del segundo, en cuyos dos últimos párrafos, numerados, se le vé tal cual es; envidioso, hipócrita, embustero, egoista, cruel y rencoroso. Supone, por que sí, que gran parte de la suscricion de Periquito, que él envidia, la debe al deseo de algunas personas de socorrer á su director, y excita á las mismas á retirar la suscricion al mismo mientras no se dé una satisfaccion á la superiora de las Desamparadas. Si no comiera más que con lo que me produce el periódico, ya habria muerto de hambre hace tiempo. Y por lo que hace á las personas que me *socorren* con su suscricion, si creen que por un real al mes no les doy bastante, pueden dejar la suscricion, lo que afortunadamente no sucederá, porque todos no abrigan sentimientos tan ruines como *El Gorbea*. En cuanto á lo de la satisfaccion, que pide, no puedo; ¡para mí la quisiera!

CAPÍTULO FINAL.

En que á "El Gorbea„ por malo, le sale un grano, y se le echa á la cara aquello que dijo Cambronne en Waterloó.

Todavia tengo más que decir, pero lo dejo para irlo diciendo en cada ocasion oportuna. Además, como muchas veces no tiene uno que decir, me he propuesto no dejar número sin ocuparme de *El Gorbea*, sacando á relucir en todos, sus disparates, sus groserias, sus sandeces, sus faltas garrafales, su ausencia de sentido comun, su carencia de aptitudes, su nulidad y su ignorancia. De este modo pagará el pecado de haberme acometido de tan mala manera, pudiendo haberlo hecho, con mejor resultado para todos, en otras formas más cultas, si es que las conoce. Seré para él, como un grano molesto que le hubiera salido en la nariz. Y esto durante un año entero Me lo he prometido.

Y ahora, para concluir condensaré en una palabra, el concepto que me merece *El Gorbea* y los que lo escriben

¡¡¡ADREIM!!!

que dijo Cambronne en Waterloo.

O si lo quiere de otro modo, lo diré en latin:

Mendax Ignarus Es; Regit Diabolus Animun.

Cara-antigua.

En Sério y en Broma.

Recorte:

«Por disposicion gubernativa se han cerrado algunos círculos de recreo de la capital de España, y parece que el gobernador se halla dispuesto á estender la clausura á otros varios, si en ellos no queda prohibido el juego.»

Apuesto un maravedí
á que esa órden no se cumple
Ni en la *capital* ni aquí.

——

Por que *aquí* no se juega, ya lo he dicho, más que al *tute* y á la *brisca*. Sin embargo, ha habido personas que han creido ver en varios sueltos de mis números anteriores alusiones *embozadas* á cierto establecimiento, en el que *dicen* que se juega á *la banca*. Yo *no sé nada*. Si supiera, ¿creen V. V. que no lo diria? ¿V. V. saben algo?

——

Y, si fuera uno á fiarse de lo que *por ahí* se dice!.. ¡Qué cosazas! Figúrense V. V. que hay quien asegura que existe una sociedad de tahures, ó cosa así, que *alternan* en la grata tarea de trasladar á sus bolsillos el dinero de los que, llevados por la aficion irresistible ó el vicio inveterado, arriesgan sus economías y algo más. Y que hay empleados, oficiales, y pasivos, que en los primeros dias de cada mes, se dejan en el tapete verde la parte más sana de sus pagas. ¡Bah! ¡habladurias! Yo no creo una palabra! ¿Que seria, si no, de las esposas, hijos madres y *patronas* de esos viciosos? Lo dicho; yo no creo una palabra. Aunque me lo juren.

——

¿Cómo iba yo á dar crédito á los murmuradores, que dicen que todo esto es verdad, que se juega, no muy fuerte, y que el Gobernador lo sabe y no le pesa? Y el Sr. Juez de 1.ª Instancia ¿sabe qué es lo que hay de verdad en esto?

Nada más fácil que averiguarlo.

——

Y añaden algunos maliciosos, que, no bastando un solo local, para todos los aficionados á esa clase de emociones, va á abrirse *otro*. Pero ¡señor! ¡Hasta donde llega la suspicacia de algunos! Si en Vitoria no hay cuatro cuartos ¿quiénes van á constituir esa otra *partidita*? Lo dicho; desbarran.

——

Si yo fuera Gobernador *me enteraria* y, de ser cierto, zamparia en la carcel al dueño del establecimiento y á los jugadores, despues de imponerles una crecida multa. Y dejaria cesante *ad perpetuum*, al encargado de vigilar inmediatamente y de sorprender tan ilicito entretenimiento. Esto haria... si no me convenia hacer *otra cosa*.

——

Pero yo no soy Gobernador, ni siquiera Inspector de Orden Público, y no puedo hacer otra cosa que hacerme eco de esos *rumores*, á fin de que, por quien corresponda, sean desmentidos. ¡Si fuera, siquiera corresponsal de un periódico de la Corte! Porque, entonces el eco resonaria fuera de Vitoria y se llegaría á saber la verdad. Yo no sé por qué decidirme. Solicitaré del Director de *El Dia* ó de *El Liberal*, periódicos valientes, la deferencia de enviarles una cartita semanal. Esto me dará importancia y tal vez prestaré un buen servicio á algunas familias.

¡Qué haré? ¿Qué no haré?

(La continuacion en el número próximo.)

——

Persona interesada me suplica llame la atencion del Excelentísimo Ayuntamiento, acerca de uno de sus dependientes, que, con perjuicio de las obligaciones de su cargo, se dedica á la venta de carbon, y cisco, con lo que perjudica á los carboneros, pues hace su clientela entre los demás empleados y particulares.

Si no se pone remedio á este abuso, en otro número hablaré más claro.

——

En la calle de la Pintorería, hácia el número 78 vive un pintor que tiene la maldita costumbre de *limpiar* sus brochas y pinceles en un encañado de su casa. Los transeuntes, que no están advertidos, se manchan la ropa, al pasar, algunos me han dado la queja, yo, la traslado al Ayuntamiento y ¿qué apuestan VV. á que el dicho, pintor continúa *limpiando* en el mismo sitio sus pinceles y sus brochas? Al tiempo.

——

Vitoria sigue lo mismo. El gas alumbrando mal la *charanga municipal* jorobando á los vecinos; el empedrado de algunas calles, en estado detestable, la policía inverosimil, el gas petróleo vendiéndose en las tabernas, etc, etc, etcetera etc.

¿Hasta cuándo?

——

Los periódicos de la localidad, entre los que no cuento á *El Gorbea* llaman la atencion del público acerca del abandono en que se encuentra el ilustre hijo de Vitoria, el intrépido explorador de Africa, Manuel Iradier, que, despues de haber consumido toda su fortuna en sus expediciones, célebres en ella alcanzando grndes ventajas para los estudios geográficos y para los intereses de España, no consigue ni aunque se les satisfagan las cuentas presentadas y aprobadas por la *Sociedad Geográfica*, en los mismos momentos en que se hacen grandes gastos en Madrid, para obsequiar á dos exploradores portugueses, Capello é Ivens. Para que ha sido presentada una exposicion á la Excma. Diputacion Provincial en súplica de que se le indemnice de los gastos hechos, la cual ha sido denegada.

Digamos con Alcázar:

Esto, Inés, ello se alaba.
no es menester alaballo.

——

He recibido un ejemplar de la obra, *La Emigracion Vasco-Navarra*, de D. José Colá y Goiti, traducida al vascuence por D. Marcelino Soroa. Todos los periódicos del pais prodigan grandes elogios al pensamiento de esta traduccion á la manera de llevarla á cabo, y al original, que honra á su autor.

Gracias por la atencion.

——

Tambien he recibido una *Coleccion de poesias*, que su autor, don José Ramirez de la Piscina y Gil, titula modestamente *Un libro más*. En ella, el poeta eleva sus inspirados cantos á los objetos de su veneracion y cariño, canta sus recuerdos, sus esperanzas, sus alegrias y sus dolores y siempre se le halla tierno, sentimental, dulce y conmovedor. Las galas poéticas contribuyen á dar á sus concepciones una forma, que es sencilla y á la par elevada, brillante y al mismo tiempo naturalísima, siendo de notar, la diccion facil, correcta y elegante y el vigor y entereza de la frase. Agradézcoselo igualmente.

——

Diálogo en el café:

—Pues señor, no llego yo á entender eso de tantos nombres como han puesto los médicos á los bichos del cólera.

—¡Si es muy sencillo!

—Lo será, pero yo no lo entiendo

—Verá V. Los cabezas de familia ó sean los padres, se llaman *microbios*.

—Bueno.

—Las esposas de los microbios se llaman *bacterias*.

—¡Ya!

—Los hijos varones son los que se llaman *bacillus*.

—Vamos ya entendiendo.

—Y las hembras, ó sean las hijas solteras, *virgulas*.

—No diga V. más, ya está comprendido. Pero se me ocurre otra duda: ¿y cómo se distinguen?

—¡Haciéndoles la autopsia!

Vitoria: Imp. Viuda é Hijos de Iturbe.

SECCION DE ANUNCIOS.

PRECIOS DE INSERCION

Por un anuncio que no esceda de ocho líneas del cuerpo 9, *cincnenta céntimos de peseta*, (dos reales)

Excediende de este número, cinco céntimos de peseta línea.

IMPRENTA, REDACCION Y ADMINISTRACION
San Francisco 25, Vitoria.
La Correspondencia al Administrador.

La Exclusiva costará *TRES VECES* el precio ordinario.

Reclamos en el periódico literario, *veinticinco céntimos de peseta* línea.

DISPONIBLE.

ANISADOS, Y ANISETES VERDAD

DESTILACION ESPECIAL

Esta casa garantiza la superioridad de estos líquidos que espende por mayor y menor asegurando que en ninguna casa de esta Capital los habrá mejores y tan buenos en pocas.

Provadlo y os convencereis.

Precio por menor desde 59 céntimos medio litro (cuartillo) hasta 1 peseta 25 céntimos.

Por mayor se hará una gran rebaja.

Depósito esclusivo del nunca bien ponderado Anisado.

María Victoria que tan justa aceptacion ha tenido en esta Poblacion por sus cualidades tónicas y estomacales esquisito aroma y sabor delicado.

1, Postas, 1.

LUCIO BAJO

MAESTRO DE ACORDEON

DA LECCIONES

POR MÚSICA Y CIFRA.

17, ZAPATERIA 17.

TALLER DE NIKELAR

DE

PEDRO ECHEVARRIA Y HERMANO

premiados con medallas de oro en las Exposiciones de Madrid 1883, y en la de Vitoria 1884, por sus trabajos de armas, cerrajas y picaportes nikelados.

Habiendo introducido nuevos procedimientos para obtener mejor aspecto y duracion las capas sobre los objetos que se nikelan por gruesas que sean dichas capas, no se saltan, desde hoy ofrecemos restaurar y nikelar, á precios muy económicos, los objetos que á continuacion se expresan, y multitud de otros varios que no se pueden enumerar:

Llaves de bolsillo.
Idem grandes.
Grifos.
Aparatos hidroterápicos.
Estribos, bocados y espuelas.
Sables y espadas de Oficiales.
Cerrajas y manillas de puertas.
Barras, aunque tengan de largura 2'5 metros.
Ganchos para colgar carne.
Platillos de básculas.
Revolwers.
Bayonetas.
Bandejas.
Cubiertos.
Cafeteras.
Tijeras.
Pulseras.
Hebillas.
Candelabros.
Candeleros.
Lámparas.
Campanillas.
Quincalla de todas clases.
Relojes.
Cadenas.
Herraje de arneses.
Pérnios y visagras.
Pasadores de puertas.
Reglas y compases.
Instrumentos de cirujía.
Idem de matemáticas.
Percas.
Aldabones.
Camas, etc., etc., etc.

DESPACHO

Calle de la Estacion, número 1 bis.

ARMERIA-VITORIA

DISPONIBLE.

FÁBRICA DE JUGUETES

DE

Bernardino Martin

Gran novedad en muebles infantiles así como en otros juguetes de madera, lata y carton.

PRECIO FIJO.

Se remiten notas de precios á quien las desee.

Vitoria **Estacion 41** Vitoria

VINAGRE SUPERIOR

DE VINO BLANCO.

Por mayor y menor: para mesa y escabeches, á 50 céntimos de peseta el litro (2 reales.)

Almacen de ultramarinos de Balbino Uribe.

ESTACION, 19, VITORIA.

PARIS-MODA

PERIÓDICO DE LA FAMILIA

SE PUBLICA LOS DIAS 6, 14, 22 Y 30 DE CADA MES.

Precios de suscricion.

Un año, 30 pesetas.—Seis meses, 16.—Un trimestre, 8'50.—Un mes, 3.

45 números con más de 1.200 dibujos 24 figurines iluminados. 24 planchas de patrones. 400 columnas de trabajos literarios selectos.

Revista de la Moda. Crónica de París. Crónica de Madrid. Novelas, cuentos, narraciones, ciencias, artes, literatura, juegos de ingenio, poesias.

Se vende en Vitoria, en la libreria de B. Robles, Postas 5.

EL DENGUE.

MANUAL DEL JUEGO DE TRESILLO

Es una verdadera obra de este juego: expone con claridad y método las reglas para jugar bien en todas las posiciones en que los jugadores se encuentren, en forma tal que publicado este libro, el que no juega bien al tresillo es por que no quiere; esplica detenidamente la materia de las faltas dando siempre la razon de lo resuelto en cada caso; contiene además, un reglamento que facilita la terminacion, de las discusiones, una numerosa coleccion de jugadas y un Diccionario de las palabras propias del Tresillo.

Es indispensable á los jugadores, casinos, tertulias y demás sitios de recreo.

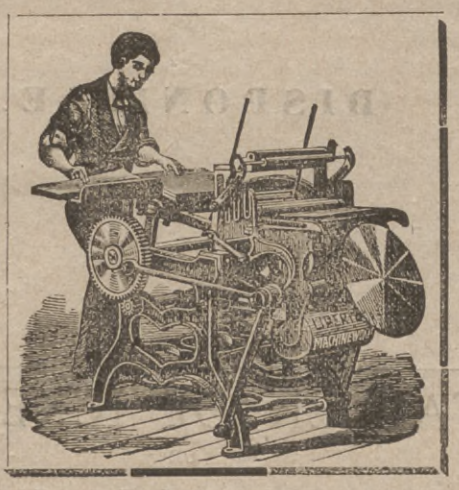
Consta de cerca de 400 páginas y se vende á 2 pesetas en las librerias de Antonio San Martin =Madrid y en Vitoria, en la imprenta de E. Mendivil. —Estacion, 21.

IMPRENTA

VIUDA É HIJOS DE ITURBE

Calle de San Francisco 25 y Arquillos 8.—Vitoria.

MÁQUINA LIBERTY



En esta imprenta se acaba de recibir esta máquina, que por su construccion especial, permite ejecutar toda clase de trabajos en negro y colores, con la mayor prontitud, siendo por lo tanto un adelanto que redundará en beneficio de nuestros favorecedores.

1.500 EJEMPLARES POR HORA

Especialidad y economìa en los precios en toda clase de trabajos, como circulares, membretes, facturas, esquelas y targetas fúnebres, billetes de baile, etc. etc.

Tambien se ha recibido una máquina guillotina como complemento de la anterior.

ELEGAECIA Y ECONOMIA.

PERIQUITO ENTRE ELLAS

PERIÓDICO SATÍRICO

SE PUBLICAN TODOS LOS MÁRTES

Precios de suscricion

Los dos periódicos, 25 céntimos (un real) al mes en Vitoria
Fuera de Vitoria, una peseta trimestre.

DISPONIBLE.

MEMORIALISTA.

—

Memoriales, instancias, solicitudes, cartas amorosas, en verso y en prosa, felicitaciones y todo lo concerniente á la profesion.

Plaza de la Provincia. (*Frente à la Diputacion.*

Dispon

BOTELLAS.

Se compran y venden vacias y se pasa á domicilio.

6, COVACHAS, 6.

DISPONIBLE.

CECINA AMERICANA.

A DOS REALES LIBRA.

Estacion 19.

ALMACEN DE ULTRAMARINOS.

DISPONIBLE.

NOVEDAD

Tarjetas-Cromos

PRECIOS ARREGLADOS

en esta imprenta.